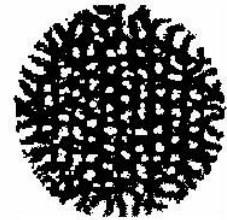




LA RED VA...ESPECIAL CONFITEA VI



REPEM

Nº 2 22/04/09

EDUCACIÓN INCLUSIVA, DIGNA Y PERMANENTE PARA LAS MUJERES

**TEKOMBO'E HEKOKATU HA OSO'YVA, IJAHÁPE OPAVAVE, KUÑANGUÉRAPE ĜUARÃ.
INKLUSIVE, WÜRDIGE UND BLEIBENDE ERZIEHUNG FÜR DIE FRAUEN.**

Compartimos con ustedes un nuevo documento: "Educación: Las condiciones de las mujeres jóvenes del sector rural para acceder al empleo", elaborado por Marcela Ballara, Chile REPEM-GEO/ICAE (español y portugués) y el Documento de incidencia de la sociedad civil en el proceso preparatorio de la CONFITEA VI.

EDUCACIÓN: LAS CONDICIONES DE LAS MUJERES JÓVENES DEL SECTOR RURAL PARA ACCEDER AL EMPLEO

Marcela Ballara

REPEM-GEO/ICAE

I Educación y empleo

Se sostiene que los bajos niveles de educación constituyen una de las restricciones para la integración de las mujeres rurales a empleos con mejores salarios. Sin embargo, en algunos países las mujeres jóvenes han llegado a tener mayores niveles de educación que los hombres de las mismas edades, lo cual no siempre se refleja en mayores tasas de actividad ni en mejores salarios.

Cumplir estas exigencias del mercado de trabajo aumentando las capacidades del capital humano permitirá mejorar las posibilidades de empleo rural de hombres y mujeres jóvenes. Esto implica aumentar las inversiones en una educación formal de calidad, orientada hacia las necesidades del sector rural, también significa el desarrollo de programas de capacitación en el marco de la educación permanente y durante toda la vida.

Una de las características de la educación formal y en cierta medida la no formal es su dicotomía entre lo urbano y lo rural en los países de América Latina.. Es común que las actividades educativas para el sector rural no siempre estén articuladas y actúan de manera dispersa. Los contenidos son concebidos en la mayoría de los casos a partir de situaciones ajenas al ámbito rural y sin la suficiente consulta, resultando en currículos

que tienen poco margen de adaptación a las situaciones locales.¹ Además, donde hay libertad de adaptación de currículo no siempre hay propuestas novedosas, las experiencias piloto exitosas no siempre son difundidas y hay problemas con la existencia de escuelas uní docentes.

II El empleo juvenil y la innovación en la educación

A nivel mundial, la OIT (Junio 2006) destaca que la crisis del empleo juvenil está empeorando y agrega que “en muchas economías los jóvenes tienen tres veces más probabilidades que los adultos de estar desempleados.....y millones de jóvenes están atrapados en trabajos temporales, a tiempo parcial involuntario o trabajos eventuales que aportan pocos beneficios y limitadas posibilidades de progreso”.

En las últimas décadas las brechas de desempleo castigan mas a las jóvenes, aún cuando en los últimos cuatro años hubo una tendencia hacia la mejoría por el crecimiento de la tasa de ocupación (CEPAL, 2007b), cuestión que hoy no está ocurriendo por la crisis económica por la que atraviesa la región.

A partir de un estudio de 17 países latinoamericanos una publicación de la CEPAL (2008) constato las diferencias de las tasas de participación laboral de los y las jóvenes constatando tendencias opuestas entre hombre y mujeres. Mientras los varones mantuvieron una tendencia decreciente en la participación laboral, no obstante las tasas inferiores de participación de las mujeres, estas “vieron incrementar su participación laboral de 39,7% en 1990 a 45,4% en 2005”². En el caso de los varones, la explicación se encuentra por la mayor permanencia en el sistema educativo, “se trata de un fenómeno estructural que no ha sido interrumpido ni por situaciones de crisis, que podrían obligar a los jóvenes (varones) a dejar sus estudios para contribuir a los ingresos del hogar, ni por situaciones de reactivación que podrían estimular una mayor inserción laboral, debido al surgimiento de nuevas oportunidades de trabajo”³.

Considerando el aumento de las mujeres en el empleo informal y por cuenta propia, esto también se extiende para las jóvenes: (Milosavljevic, 2007). Pero esto no sucede de igual manera en el sector rural: en el empleo rural agrícola (ERA) y el empleo rural no agrícola (ERNA). Así lo indican varios estudios sobre las oportunidades laborales de las jóvenes del sector rural entre 2001 y 2006, resaltando su bajo nivel en la inserción laboral, situación que se debe a bajo nivel educativo especialmente entre los pueblos originarios; su poco o nulo manejo de la lengua castellana; por el rol productivo y reproductivo que deben asumir cuando las adultas se integran al mundo del trabajo; el embarazo a temprana edad; las discriminaciones étnicas y de género del mercado y la

¹ VIÑAS-ROMÁN, Jaime, 2003. “Transformar la educación rural en América Latina y el Caribe. Un desafío insoslayable”. Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural (Chile). Año 1, N° 1.

http://www.redetis.org.ar/media/document/vinas_edrural.pdf

² CEPAL 2008 Pág. 175

³ Op. Cit Pág. 176

poca experiencia laboral. Esta superposición de problemas tiende a reforzar restricciones a la inserción laboral de las mujeres rurales jóvenes.

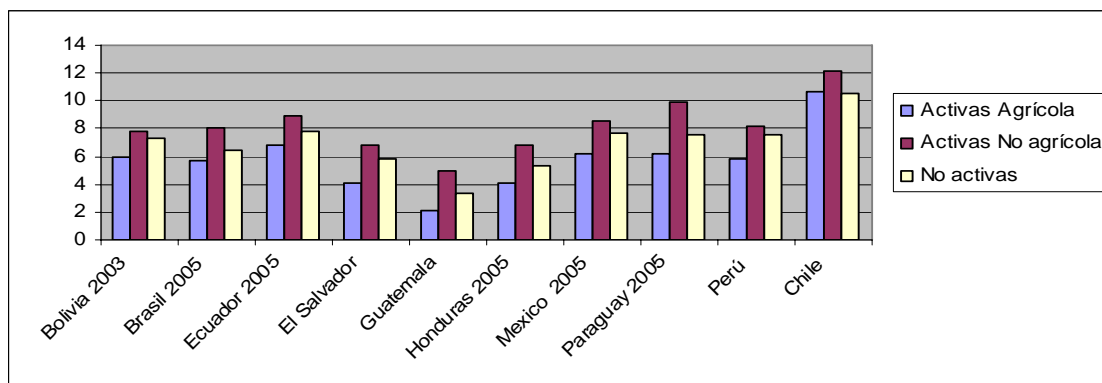
III Condiciones de los y las jóvenes para acceder al empleo rural agrícola y no agrícola.

1. La educación formal: acortando la brecha

La reducción de la brecha educativa entre hombres y mujeres jóvenes en América Latina, es diferente en los países de la región no obstante en algunos de ellos el grado de educación alcanzado por las mujeres es superior al de los hombres. En algunos países se ha logrado la paridad en la asistencia de niños y niñas a la escuela primaria. También la casi paridad en el total de años de escolaridad en las mujeres rurales jóvenes con respecto a los varones, como en los casos de Chile (9,8 varones y 10,1 mujeres), Costa Rica (7,4 y 7,7), Ecuador (7,5 y 7,7), Honduras (4,9 y 5,4), y Paraguay (7,3 y 7,3) (véase Grafico 1) pero todavía menos mujeres que hombres tienen acceso a la educación media superior y superior.

Grafico 1

Promedio de años de estudio de la población rural femenina. Países seleccionados. Alrededor de 2005



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL FAO2009

2. Las barreras para la obtención de un empleo de calidad

El proceso de modernización que ha tenido lugar en buena parte de los países de la región, refleja una movilidad generacional ascendente en materia educativa: en lo que a alfabetismo se refiere, los hijos superan a sus padres, al mismo tiempo que estos últimos a sus antecesores. Esto se debe a que el sistema educacional ha experimentado un crecimiento en términos cobertura en los últimos 40 ó 50 años.

La educación rural en general y en especial dirigida al estamento de jóvenes constituye un soporte fundamental para los planes de desarrollo rural sustentable, por lo cual es indispensable invertir en su capacitación para que cumpla un papel protagónico en el desarrollo. Sin embargo esta capacitación no debe solo centrarse en aquella llamada

“educación para el trabajo” sino que su enfoque debe contener todas las competencias que contiene **la empleabilidad**. Esto quiere decir que se debe tender hacia la formación integral que reúna aspectos culturales, y actitudinales, competencias básicas técnicas y sociopolíticas para favorecer el surgimiento de hombres y mujeres jóvenes que puedan integrarse y participar activamente para el desarrollo local y nacional. Para desarrollar políticas en apoyo a la erradicación de la pobreza la condición *sine qua non* es el desarrollo de una educación permanente, con un enfoque integral y de calidad.

Es evidente que la integración de la perspectiva de género en actividades educativas para el empleo en América Latina deberá ser concebida bajo los parámetros de la transversalización de género y la empleabilidad lo que demanda: la implementación de programas y acciones focalizados a grupos de mujeres y en especial a las jóvenes pobres, con bajos niveles educativos, madres adolescentes, etc. fomentando la complementación y articulación con programas o servicios institucionales relacionados que les faciliten el acceso a programas educativos impartidos por esas instituciones y que posteriormente las apoyen para su integración al mercado laboral.

IV. A manera de conclusión

Las líneas de acción prioritarias para promover una formación de las jóvenes y su integración al mercado se pueden resumir en los siguientes puntos:

- ✓ Definir los nichos de empleo existentes y determinar las necesidades de formación actualizando los perfiles ocupacionales, de acuerdo a la demanda y oferta laboral, definir los posibles nichos de empleo femenino existentes tales como los las nuevas tecnologías y las formaciones innovadoras que les abran otros espacios profesionales.
- ✓ Hacer campañas de sensibilización a la sociedad, a los docentes, a las autoridades, empresarios etc. para cambiar los patrones culturales en el mercado laboral y entre los empleadores.
- ✓ Actualizar, revisar, flexibilizar los currículos y adaptarlos a las competencias requeridas por el mercado, prestando especial atención en los estereotipos de género en los contenidos y en los materiales didácticos, como también en la segmentación de ocupaciones.
- ✓ Desarrollar un Sistema de Información y Orientación Ocupacional y Vocacional.
- ✓ Promover la empleabilidad, desarrollando competencias claves que les pueda permitir a las jóvenes desarrollar aptitudes de adaptación y aprendizaje constante para proyectarse, enfrentar cambios y tener capacidad de emprender.

Se entiende que la empleabilidad incluye las competencias necesarias para apoyar a las mujeres y en especial a las jóvenes que tienen una escolaridad insuficiente. Esto se refiere a incluir en los programas educativos no solo las competencias básicas como la expresión oral y escrita y el las matemáticas sino que también se consideren aquellas competencias que le permitan la adaptación a los nuevos desafíos como por ejemplo

las nuevas tecnologías , los nuevos emprendimientos o aquellas que las preparen para construir de manera proactiva donde se incluyan acciones educativas para el crecimiento personal con programas para el reforzamiento de la identidad, de la autoestima, el liderazgo, organización y planificación, la toma de decisiones .

También se deben incluir como parte de los programas de educación para las mujeres y en especial para las jóvenes aquellos temas que promuevan la asociatividad y el trabajo con otros, y las competencias específicas que les den acceso a nuevos nichos de empleo, y a la innovación. Esto implica que hay que crear un ambiente de aprendizaje participativo, que rescate las capacidades de las mujeres jóvenes, su realidad y tiempos y considerar que la formación se puede entregar combinando la modalidad presencial con la de distancia o autoformación.

Por último habría que considerara mecanismos de apoyo económico y doméstico, tales como becas para garantizar su participación regular ya que en muchos casos deben asumir roles productivos sea por la desigual distribución de responsabilidades al interior de la familia o la necesidad de suplir las funciones por la migración de los adultos.

Referencias:

- Ballara M. y Parada S. El Empleo de las Mujeres Rurales: lo que dicen las cifras, FAO-CEPAL, 2009
- CEPAL. Juventud y Cohesión Social en Ibero América: un modelo para armar, 2008.
- _____. Panorama Social de América Latina, 2006 (LC/G.2326–P). Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile, 2007b
- Milosavljevic, V. Estadísticas para la Equidad de Género, Magnitudes y Tendencias en América Latina, serie Cuadernos de la CEPAL, N° 92 (LC/G.2321–P). Santiago de Chile, 2007.
- OIT. *Tendencias Mundiales del Empleo de las mujeres*, OIT. Ginebra, marzo 2008.
- _____. Memoria del Director General de la OIT en la XVI Reunión Regional Americana (Promoviendo el Trabajo Decente en las Américas: la Agenda Hemisférica 2006-2015), Brasilia, mayo de 2006

Português

EDUCAÇÃO: AS CONDIÇÕES QUE AS MULHERES JOVENS DO SETOR RURAL TÊM PARA ACEDER AO EMPREGO

Marcela Ballara
REPEM-GEO/ICAE

I. Educação e emprego

Sustenta-se que os baixos níveis educacionais constituem uma das restrições para a integração das mulheres rurais a empregos com melhores salários. No entanto, em alguns países as mulheres jovens já alcançam maiores níveis educacionais que os homens, o que nem sempre se reflete em maiores taxas de atividade nem em melhores salários.

Cumprir com essas exigências do mercado de trabalho aumentando as capacidades do capital humano permitirá melhorar as possibilidades de emprego rural de homens e mulheres jovens. Isso implica aumentar os investimentos em uma educação formal de qualidade, orientada às necessidades do setor

rural; também significa o desenvolvimento de programas de capacitação no marco da educação permanente e durante toda a vida.

Uma das características da educação formal e, em certa medida da não formal, na América Latina, é sua dicotomia entre o urbano e o rural. É comum que as atividades educativas para o setor rural nem sempre estejam articuladas e atuem de maneira dispersa. Os conteúdos, na maior parte dos casos, estão concebidos a partir de situações alheias ao âmbito rural e sem a suficiente consulta, resultando em currículos que têm pouca margem de adaptação às situações locais.⁴ Além disso, onde há liberdade de adaptação de currículo, nem sempre há propostas inovadoras, as experiências piloto exitosas nem sempre são divulgadas e há problemas com a existência de escolas com um só docente.

II. O emprego juvenil e a inovação na educação

A OIT destaca (Junho de 2006) que no nível mundial a crise do emprego juvenil está piorando e agrega que “em muitas economias os jovens têm três vezes mais probabilidade de estar desempregados que os adultos... e milhões de jovens estão presos a trabalhos temporários, de meio período involuntário ou a trabalhos eventuais que aportam poucos benefícios e limitadas possibilidades de progresso”.

Nas últimas décadas as brechas de desemprego castigam mais as mulheres jovens, mesmo quando nos últimos quatro anos houve uma tendência de melhoria do crescimento da taxa de ocupação (CEPAL, 2007b), coisa que hoje não está ocorrendo em virtude da crise econômica por que atravessa a região.

A partir de um estudo de 17 países latino-americanos, uma publicação da CEPAL (2008) constatou as diferenças das taxas de participação no trabalho dos e das jovens constatando tendências opostas entre homens e mulheres. Enquanto os homens mantiveram uma tendência decrescente na participação laboral, apesar das taxas inferiores de participação das mulheres, elas “viram incrementar sua participação laboral de 39,7% em 1990 a 45,4% em 2005”⁵. No caso dos homens, a explicação é a maior permanência no sistema educativo: “trata-se de um fenômeno estrutural que não tem sido interrompido nem por situações de crise, que poderiam obrigar os jovens a abandonar seus estudos para contribuir com o orçamento familiar, nem por situações de reativação que poderiam estimular uma maior inserção no mundo laboral, devido ao surgimento de novas oportunidades de trabalho”⁶.

Considerando o aumento das mulheres no emprego informal e por conta própria, isso também se estende para as jovens (Milosavljevic, 2007). Mas isso não acontece da mesma maneira no setor rural: nem no emprego rural agrícola (ERA) e nem no emprego rural não agrícola (ERNA). Isso é indicado por vários estudos sobre as oportunidades de trabalho para as jovens do setor rural entre 2001 e 2006) que ressaltam seu baixo nível educativo, especialmente entre os povos nativos; seu pouco ou nulo manejo da língua castelhana; o papel produtivo e reprodutivo que devem assumir quando as adultas se integram ao mundo do trabalho; a gravidez cada vez mais precoce; as discriminações étnicas e de gênero do mercado; e a pouca experiência de trabalho. Essa superposição de problemas tende a reforçar as restrições à inserção laboral das mulheres rurais jovens.

III. Condições dos e das jovens para ter acesso ao emprego rural agrícola e não agrícola.

1. A educação formal: diminuindo a brecha

⁴ VIÑAS-ROMÁN, Jaime, 2003. “Transformar la educación rural en América Latina y el Caribe. Un desafío insoslayable”. Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural (Chile). Año 1, N° 1.
http://www.redetis.org.ar/media/document/vinas_edrural.pdf

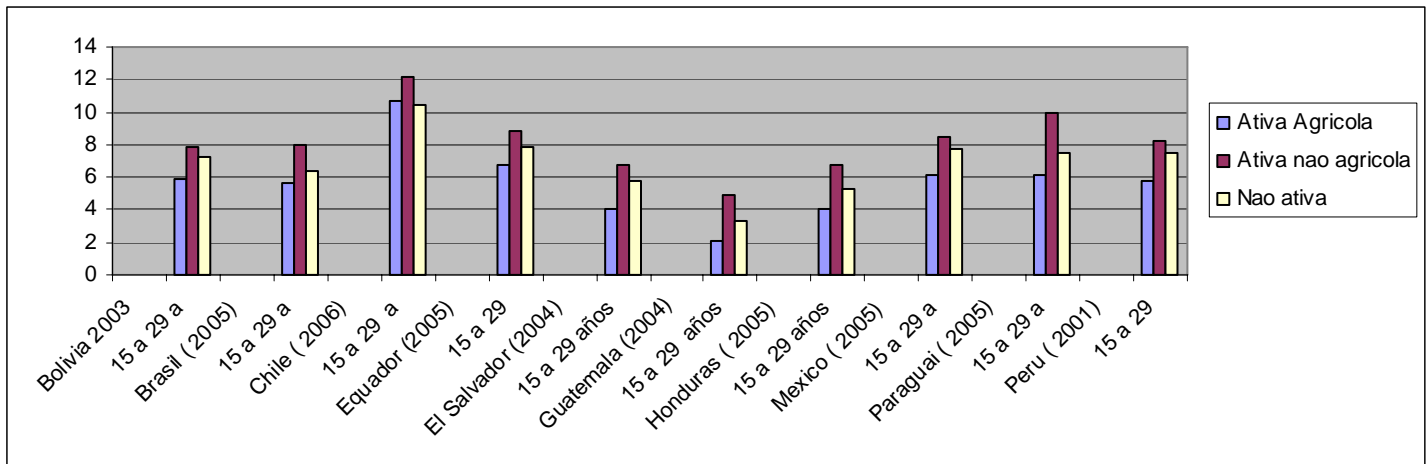
⁵ CEPAL 2008 Pág. 175

⁶ Op. Cit Pág. 176

A redução da brecha educativa entre homens e mulheres jovens na América Latina é diferente em cada país da região, embora em alguns deles o grau de educação alcançado pelas mulheres seja superior ao dos homens. Em alguns países se chegou à paridade na frequência de meninos e meninas à escola primária. Também há a quase paridade no total de anos de escolaridade das mulheres jovens com relação aos homens, como nos casos do Chile (9,8 homens e 10,1 mulheres), Costa Rica (7,4 e 7,7), Equador (7,5 e 7,7), Honduras (4.9 e 5,4), e Paraguai(7,3 e 7,3) (ver Gráfico 1) mas ainda menos mulheres que homens têm acesso ao ensino médio e superior.

Gráfico 1

Média de anos de estudo da população rural feminina. Países Seleccionados. Por volta de 2005.



Fonte: Elaboração própria baseada em CEPAL FAO2009

2. As barreiras para a obtenção de um emprego de qualidade.

O processo de modernização que teve lugar em boa parte dos países da região reflete uma mobilidade ascendente de gerações em matéria educativa: no que se refere à alfabetização, os filhos superam os pais, ao mesmo tempo em que estes superam seus antepassados. Isto se deve ao fato do sistema educacional ter experimentado um crescimento em termos de cobertura nos últimos 40 ou 50 anos.

A educação rural em geral, e especialmente a dirigida à faixa etária de jovens, constitui um suporte fundamental para os planos de desenvolvimento rural sustentável, motivo pelo qual é indispensável investir em capacitação para que os e as jovens cumpram seu papel de protagonistas do desenvolvimento. No entanto, essa capacitação não deve centrar-se apenas na chamada “educação para o trabalho”; seu enfoque deve conter todas as aptidões para **a empregabilidade**. Isso quer dizer que se deve tender à formação integral que reúna aspectos culturais e atitudes, competências básicas técnicas e sócio-políticas para favorecer o surgimento de homens e mulheres jovens que possam se integrar e participar ativamente no desenvolvimento local e nacional. A condição *sine qua non* para desenvolver políticas que apoiem a erradicação da pobreza é o desenvolvimento de uma educação permanente com um enfoque integral e de qualidade.

É evidente que a integração da perspectiva de gênero em atividades educativas para o emprego na América Latina deverá ser concebida sob os parâmetros da transversalização do gênero e da empregabilidade, o que demanda a implementação de programas e ações dirigidas a grupos de mulheres

e, em especial, às jovens pobres, com baixos níveis educativos, mães adolescentes, etc., fomentando a complementação e a articulação com programas ou serviços institucionais relacionados, que lhes facilitem o acesso a programas educativos desenvolvidos por essas instituições e que, posteriormente, apóiem-nas para sua integração no mercado de trabalho.

IV. À maneira de conclusão

As linhas prioritárias de ação para promover uma formação das jovens e sua integração ao mercado podem ser resumidas nos seguintes pontos:

- ✓ Definir os nichos de emprego existentes e determinar as necessidades de formação atualizando os perfis ocupacionais de acordo com a demanda e a oferta de trabalho; definir os possíveis nichos de emprego feminino existentes, tais como os das novas tecnologias, e as formações inovadoras que lhes abram outros espaços profissionais.
- ✓ Realizar campanhas de sensibilização para a sociedade, os docentes, as autoridades, os empresários, etc. visando a mudança dos padrões culturais no mercado de trabalho e entre os empregadores.
- ✓ Atualizar, revisar, flexibilizar os currículos e adaptá-los às competências requeridas pelo mercado, prestando especial atenção aos estereótipos de gênero nos conteúdos e materiais didáticos, assim como à segmentação de ocupações.
- ✓ Desenvolver um Sistema de Informação e Orientação Ocupacional e Vocacional.
- ✓ Promover a empregabilidade, desenvolvendo capacidades chaves que possam permitir que as jovens desenvolvam habilidades de adaptação e aprendizagem constante para se projetar, enfrentar mudanças e ter a capacidade de empreender.

Entende-se que a empregabilidade inclui as competências necessárias para apoiar as mulheres e, em especial às jovens que têm uma escolaridade insuficiente. Isso se refere a incluir nos programas educativos não apenas as habilidades básicas como a expressão oral e escrita e a matemática, mas também que sejam consideradas as que permitam a adaptação aos novos desafios como, por exemplo, as novas tecnologias, os novos empreendimentos, ou aquelas que as preparem para que construam de maneira pró-ativa. Programas em que sejam incluídas ações educativas para o crescimento pessoal, para reforçar a identidade, a auto-estima, a liderança, a organização e o planejamento, a tomada de decisões.

Também devem ser incluídos como parte dos programas de educação para as mulheres e, em especial para as jovens, aqueles temas que promovam a associatividade e o trabalho com outros, e as capacidades específicas que lhes dêem acesso a novos nichos de emprego, e à inovação. Isto significa que é preciso criar um ambiente de aprendizagem participativo, que resgate as capacidades das mulheres jovens, suas realidades e tempos; e considerar que a formação pode ser dada combinando-se a modalidade presencial com aquela a distância ou auto-formação.

Por último, haveria que considerar mecanismos de apoio econômico e doméstico, tal como bolsas para garantir a participação regular, já que em muitos casos elas devem assumir rol produtivos, seja pela desigual distribuição de responsabilidades no seio da família, ou pela necessidade de suprir as funções por causa da migração dos adultos.

Referencias:

Ballara M. y Parada S. *El Empleo de las Mujeres Rurales: lo que dicen las cifras*, FAO-CEPAL, 2009

CEPAL. *Juventud y Cohesión Social en Ibero América: un modelo para armar*, 2008.

_____. *Panorama Social de América Latina*, 2006 (LC/G.2326-P). *Publicación de las Naciones Unidas*. Santiago de Chile, 2007b

Milosavljevic, V. *Estadísticas para la Equidad de Género, Magnitudes y Tendencias en América Latina*, serie Cuadernos de la CEPAL, N° 92 (LC/G.2321-P). Santiago de Chile, 2007.

OIT. Tendencias Mundiales del Empleo de las mujeres, OIT. Ginebra, marzo 2008.

_____. Memoria del Director General de la OIT en la XVI Reunión Regional Americana (Promoviendo el Trabajo Decente en las Américas: la Agenda Hemisférica 2006-2015), Brasilia, mayo de 2006

Agradecemos la traducción realizada por BEATRIZ CANNABRAVA - ICAE

FISC / DOCUMENTO DE INCIDENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL PROCESO PREPARATORIO DE LA CONFITEA VI

Amigas y amigos:

Encontrarán en el documento añadido una primera versión del documento de incidencia de la sociedad civil en el proceso preparatorio de la CONFITEA VI, que se realizará en mayo en Belém do Pará (Brasil).

La comisión de incidencia del Foro Internacional de la Sociedad Civil (FISC) está integrada por representantes de diversas organizaciones de todas las regiones del mundo: Plataforma Africana (Diarra Mahamadou Cheik), ASPBAE (Maria Khan & Tanvir Mutasim), CARCAE (Eduard Shakes), CEAAL (Pedro Pontual), CLADE (Camilla Croso), EAEA (Gina Ebner y Uwe Gartenschlaeger), ICAE (Paul Bélanger y Celita Eccher) y GEO-ICAE (Fanny Gómez).

Esta es una primera propuesta que será enriquecida con la contribución de todas aquellas organizaciones y personas que trabajan por la Educación de Personas Jóvenes y Adultas.

Esperamos que este documento sea una contribución a los debates que sobre este tema se realizarán en esta Semana de Acción Mundial por la Educación.

Los y las invitamos a circularlo ampliamente.

Muchos saludos

Celita Eccher

En nombre de la comisión

fisc.advocacy@gmail.com

Para ver el documento completo en español, visite la siguiente dirección:

<http://www.repem.org.uy/?q=node/446>

Português: <http://www.icae2.org/?q=pt-br/node/724>

Inglés: <http://www.icae2.org/?q=en/node/723>

Puede ver este y mas documentos en la web del FISC www.fisc2009.org